



VII Congreso Eucarístico Nacional

Ciudad de Mérida del 18 al 22 de septiembre de 2019



Programa de apoyo y motivación litúrgico-espiritual

INDICACIÓN PRELIMINAR

El siguiente paquete de subsidios, contiene la propuesta para llevar a cabo los diversos momentos de oración ante el Santísimo (Hora Santa) en los templos parroquiales, rectorías, oratorios, capillas de Institutos de Vida Consagrada, colegios, etc., con el objetivo de animar y motivar a todo el Pueblo de Dios a participar en el VII Congreso Eucarístico Nacional.

Para el buen uso de estos trabajos, es importante tener en cuenta las siguientes consideraciones, por favor:

1. Se trata de una serie de subsidios basados en el denominado “Ciclo del profeta Elías”. Por lo tanto, dichos subsidios buscan animar una reflexión sobre 5 textos bíblicos (uno por cada subsidio), delante del Santísimo, a fin de sensibilizar al pueblo de Dios acerca de la temática que se profundizará durante los días del Congreso Eucarístico.
2. Corresponderá a cada párroco, capellán o asesor de grupo apostólico, realizar las correspondientes adaptaciones a la realidad pastoral de la entidad (pueblo, ciudad, ranchería, etc.), de modo que, **salvaguardando el contenido de fondo**, los medios litúrgicos y pedagógicos permitan, según la edad y circunstancias de los participantes, conocer la inspiración bíblica de la que parte este VII Congreso Eucarístico Nacional.
3. Cada subsidio puede ser aplicado independientemente de los otros, pero, **se recomienda** seguir el orden propuesto, ya que respetan el orden de los acontecimientos en la vida del profeta Elías, y permiten un mayor bagaje espiritual para los participantes.

Gracias.

Mérida, Yuc., Méx., mayo de 2019

Pbro. Lic. Cristhian Cáceres Solís



VII Congreso Eucarístico Nacional

Ciudad de Mérida del 18 al 22 de septiembre de 2019



Hora Santa # 1

1. Exposición del Santísimo Sacramento

2. Ambientación

Monitor: En este momento tomamos asiento y escuchamos con atención el Himno del nuestro próximo Congreso Eucarístico.

3. Lectura y reflexión de la Palabra de Dios

Lector 1: Del Primer libro de Reyes (1 Re 17, 1-6)

1 Elías, que era de Tisbé de Galaad, fue a decir a Ajab: «Tan cierto como que vive Yavé, Dios de Israel, a quien sirvo, que no habrá estos años ni rocío ni lluvia, a menos que yo lo ordene».

2 Una palabra de Yavé fue dirigida a Elías: 3 «Sal de aquí y anda al este. Te esconderás en el torrente de Querit, al este del Jordán. 4 Tomarás agua del torrente y he ordenado a los cuervos para que te provean allá abajo».

5 Salió pues Elías e hizo lo que Yavé le había dicho; fue a instalarse en el torrente de Querit, al este del Jordán, 6 y los cuervos le traían pan en la mañana y carne en la tarde. **Palabra de Dios**

Todos: te alabamos Señor.

Monitor: Hagamos un momento de silencio para poder pensar en cuidadosamente en los detalles del relato bíblico que acabamos de escuchar.

Lector 2: El lema del Congreso Eucarístico Nacional es: “*¡Pueblo de Dios: ¡levántate y come, el camino es largo!*”, y se encuentra inspirado en los acontecimientos de la vida del profeta Elías. El servicio que realiza este profeta tiene lugar durante un momento especialmente difícil del pueblo de Israel. Para comenzar, el Rey, que se llamaba Ajab, estaba casado con una persona que adoraba a los falsos ídolos. Ella se llamaba Jezabel. Ahora bien, la idolatría no consistía sólo en a qué divinidad se le ofrecía la devoción, sino a todos los falsos valores y falsos medios que querían alcanzar con dichos cultos. Por ejemplo, Ajab buscaba por todos los medios lograr que el reino que él dirigía, tuviera prosperidad económica, aunque eso supusiera explotar a los más débiles, emprender guerras para conquistar otros territorios, despojando a los habitantes de esas tierras de sus cosechas y de los recursos naturales que les pertenecían. Muchas personas cercanas al rey Ajab y a su esposa Jezabel sucumbieron a sus prácticas, tanto por miedo como por conveniencia. Siempre la prosperidad que se alcanza por medios fáciles, seducirá el corazón de las personas.

Lector 3: Por tanto, la sociedad en la que vivía el profeta Elías se encontraba en un momento de gran dificultad y, muchos miembros de dicha sociedad habían renunciado a la guía que el Dios verdadero puede ofrecer; al contrario, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob, como nos lo presentan los escritos del Antiguo Testamento parecía una tradición obsoleta, que se había quedado en el pasado, puesto que la propuesta de Ajab y de Jezabel era la más rápida y efectiva, y quienes se oponían a ella, eran mal vistos y asesinados por los poderosos.



VII Congreso Eucarístico Nacional

Ciudad de Mérida del 18 al 22 de septiembre de 2019



Lector 4: Entonces, Dios llamó al profeta Elías y le pidió que le llevara un mensaje al rey: no volverá a llover. Frente a un ser humano, el rey Ajab, que se ostenta como capaz de darle al pueblo un estilo de vida de prosperidad sin la necesidad de Dios, el profeta es enviado para recordarle a él y a todo el pueblo que no existe verdadero bien, verdadero progreso sin la presencia de Dios y el cuidado de los más necesitados. La sequía no era un castigo, fruto del enojo de Dios, sino un instrumento con el que Él quiere mostrar que nuestros esfuerzos son inútiles, ya que en la creación Él ya ha dispuesto todo. Sin agua, no importa lo que haga el rey, porque nada es posible; sin Dios, no importa qué hagamos porque nada es posible.

Monitor: Ahora digamos juntos el salmo 14(13) y unamos nuestros corazones a la misma sensación del profeta Elías frente a su misión:

Coro 1. Dice el necio para sí:

«No hay Dios.»

Se han corrompido cometiendo abominaciones,
no hay quien obre bien.

Coro 2. El Señor observa desde el cielo
a los hijos de Adán,
para ver si hay alguno sensato
que busque a Dios.

Coro 1. Todos se extravían
igualmente obstinados,
no hay uno que obre bien,
ni uno solo.

Coro 2. Pero ¿no aprenderán los malhechores
que devoran a mi pueblo como pan
y no invocan al Señor?

Coro 1. Pues temblarán de espanto,
porque Dios está con los justos.
Podéis burlaros de los planes del desvalido,
pero el Señor es su refugio.

Coro 2. ¡Ojalá venga desde Sión
la salvación de Israel!
Cuando el Señor cambie la suerte de su pueblo,
se alegrará Jacob y gozará Israel.

Todos. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.



VII Congreso Eucarístico Nacional

Ciudad de Mérida del 18 al 22 de septiembre de 2019



Monitor: Ahora hagamos un momento de silencio para meditar, a la luz de la vida y misión del profeta Elías, las siguientes preguntas: 1. ¿Todos mis planes y proyectos, son resultado de mi amor por Dios?

2. ¿Encuentro en mi vida situaciones o acciones en donde he puesto de lado mi fe para obtener algún bien material o personal, como lo hicieron el rey Ajab y el pueblo de Israel?

(Algunos cantos para acompañar el momento)

Lector 5: La misión del profeta Elías no fue nada fácil. Imagina lo difícil de la escena: un ser humano común que se dirige hasta el palacio real para decirle al poderoso rey que, lo que está haciendo estaba mal; que su esposa era una mala influencia para él y que, en consecuencia, Dios había comenzado a realizar un plan para mostrarle lo equivocado que estaba. Sin embargo, es importante tener en cuenta lo siguiente: Dios no llama a súper hombres, ni siquiera a los mejores, sino que transforma, convierte los corazones para mostrar a través de ellos su fuerza y su poder. Eso es precisamente lo que ocurrirá con Elías: la fuerza de su ministerio como profeta se encuentra en que el mensaje que él dirige al rey y al pueblo, no es una teoría o un conjunto de buenos consejos, sino el resultado de su propia conversión; por eso vemos que inmediatamente después de darle el mensaje al rey Ajab, Dios lo envía a un lugar lejano llamado “Querit”, en donde será alimentado por unos cuervos, que, en la mañana le traen pan y en la noche, carne.

Lector 6: La experiencia de Querit fue sólo el primer paso de conversión del profeta Elías. Él tuvo que recordar aquella experiencia que sus antepasados vivieron en el desierto, cuando fueron liberados de Egipto: faltó el alimento, y, en medio del desierto, el Señor les envió codornices para alimentarlos. Entonces el primer paso de conversión de Elías fue aprender a confiar su vida a Dios, pues sólo quien le confía su vida al Señor podrá confiarle su trabajo, sus proyectos, sus afanes, sus afectos, sus dolores. De otro modo, el trabajo, los afanes, los afectos y los dolores, nos alejaran de Dios.

Monitor: proclamemos una vez más junto con el salmo 10 los sentimientos que experimenta Elías y que nosotros también estamos llamados a experimentar.

Coro 1. Al Señor me acojo, ¿por qué me decís:

«escapa como un pájaro al monte,
porque los malvados tensan el arco,
ajustan las saetas a la cuerda,
para disparar en la sombra contra los buenos?
Cuando fallan los cimientos,
¿qué podrá hacer el justo?»

Coro 2. Pero el Señor está en su templo santo,

el Señor tiene su trono en el cielo;
sus ojos están observando,
sus pupilas examinan a los hombres.



VII Congreso Eucarístico Nacional

Ciudad de Mérida del 18 al 22 de septiembre de 2019



Coro 1. El Señor examina a inocentes y culpables,
y al que ama la violencia él lo detesta.
Hará llover sobre los malvados ascuas y azufre,
les tocará en suerte un viento huracanado.

Coro 2. Porque el Señor es justo y ama la justicia:
los buenos verán su rostro.

Todos. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

4. Compromiso a la luz de la Palabra de Dios

Lector 7: La situación por la que atraviesa nuestro país, es muy similar a la del tiempo del profeta Elías: hemos tratado como sociedad de encontrar caminos hacia la prosperidad y la felicidad que, lejos de hacernos mejores personas, en muchas ocasiones sólo han desembocado en mayor daño a la naturaleza, a los demás, a nuestras familias y a nosotros mismos. Hoy, como en tiempos del profeta Elías, el Señor se hace presente en medio de nosotros a través del sacramento de la Eucaristía, presencia que nos consuela, pues nos hace saber que no estamos solos en el camino de la vida, al mismo tiempo que nos llama a una conversión más profunda, para recordarnos que la única vida verdadera proviene de este “Pan que ha bajado del cielo”; que muchos otros alimentos y alientos pueden estar en nuestra vida, pero que nunca deben ocupar el centro de nuestros corazones.

Monitor: Ahora entonemos un canto para agradecer y alabar a Cristo en la Eucaristía, Pan que da la vida.

Se entona un canto eucarístico... Luego, hacemos un breve momento de silencio al concluir el canto

Lector 8: El Congreso Eucarístico Nacional es la oportunidad para esta renovación que nos pide el Señor. Así como al pueblo de Israel y al profeta Elías, Dios nos ofrece hoy como nación esta oportunidad para volver a poner la mirada en el único Dios por quien se vive. Para iniciar en este camino de preparación reflexionemos las siguientes preguntas: ¿cumulgo frecuentemente? ¿Es la celebración de la Eucaristía el centro de mi vida? ¿Qué aspectos de mi vida aún no han sido iluminados por Dios y siguen sin ser tocados por Jesús?

Momento de reflexión acompañado por música de fondo

Monitor: concluyamos este momento diciendo juntos la oración de preparación para el Congreso Eucarístico.

5. Reserva del Santísimo Sacramento



VII Congreso Eucarístico Nacional

Ciudad de Mérida del 18 al 22 de septiembre de 2019



Anexo 1

Himno del VII Congreso Eucarístico Nacional

Estribillo

Pueblo de Dios, Levántate y Come, El camino es largo más contigo estoy.
Pueblo de Dios, Levántate y Come, El camino es largo, mi Eucaristía te doy.

Estrofa

El Pueblo de Dios va Peregrino camino hacia la Patria Eterna
Cruzamos en medio del Desierto con hambre de Paz y de Esperanza.
Más Cristo es quien nos fortalece, Él mismo es la fuente de la vida
Nos une desde la Eucaristía que es el don más grande de la Iglesia.

Estribillo

Estrofa

El Pueblo de Dios sigue con gozo unido con la Misión de Cristo
Le damos la mano al desvalido, Partimos su Pan junto a los Pobres
Vivimos de su Misericordia, mostrando su Rostro a cada Pueblo
Salimos hacia las Periferias llevando su Amor en el Servicio.

Estribillo

Estrofa

El Pueblo de Dios en esta Tierra regada por sangre de los Santos
Que Amaron hasta entregar su vida, tomando la Cruz del Sacrificio
Como ellos podemos ser ofrenda, al pie de Jesús Sacramentado
Venimos a estar en su Presencia, Oramos, Cantamos y Adoramos

Estribillo

Estrofa

El Pueblo de Dios sigue confiado en manos de la Virgen María
Cual Madre consuela nuestras almas, nos guía al Altar de la Esperanza
Reunidos ante este Gran Misterio de Cristo presente en nuestra Mesa
Cumpliendo fielmente su Palabra, su Cuerpo y su Sangre nos entrega.

Estribillo



VII Congreso Eucarístico Nacional

Ciudad de Mérida del 18 al 22 de septiembre de 2019



Anexo 2

Oración del VII Congreso Eucarístico Nacional

Jesús, Señor de la vida y de la historia,
Gracias por la oportunidad que das a nuestro pueblo mexicano de
Celebrar un nuevo Congreso Eucarístico Nacional.
Queremos responder a la voz del Padre que nos dice:
Pueblo de Dios, levántate y come, el camino es largo.
Gracias por llamarnos a ser tu pueblo, sobre todo cuando nos reunimos en
torno a ti en la Sagrada Eucaristía.
Gracias por el pan de tu Palabra que nos dice: “¡Levántate! Mi pueblo no
puede estar postrado”.
Gracias, porque con tu Cuerpo y tu Sangre nos alimentas para ser pueblo
peregrino siempre en marcha.
Señor Jesús, el camino de México se hace largo, son muchos los retos que
tenemos por delante: respetar y promover la vida desde el seno materno,
fortalecer a nuestras familias para que se vayan conformando de acuerdo al
plan de Dios, trabajar por una sociedad más justa, cuidar la casa común; por
eso te pedimos, los que creemos que realmente estás presente entre nosotros
sobre todo en la Eucaristía, que recibamos abundantes gracias para que cada
bautizado madure en la fe, fortifique su esperanza y con caridad fraterna
participe activamente en la construcción de tu Reino en nuestra patria. Que
en el VII Congreso Eucarístico Nacional, cada Iglesia particular de México,
responda a tu llamada que nos dice:
Monitor: ¡Pueblo de Dios!
R: Levántate y come, el camino es largo.
Monitor: Santa María de Guadalupe, esperanza nuestra.
R: Salva nuestra patria y conserva nuestra fe.
AMÉN